



«El racionalismo crítico y la teoría de las inteligencias múltiples»

LIC. LIDA CRUZ JERÓNIMO ARANGO

En este artículo se analiza como el racionalismo, y específicamente el racionalismo crítico plantea cómo y para qué es necesario someter el conocimiento a la crítica, en la medida en que mediante ésta, se hace posible determinar los grados de error y abrir la puerta a nuevos conocimientos y teorías. En este sentido, particularmente la teoría de las inteligencias múltiples publicada por Howard Gardner en 1983 como una teoría del conocimiento, reformula el concepto que en educación se le da a la inteligencia, contraponiendo el postulado universal de la existencia de una sola.

El artículo aborda la pregunta pedagógica, acerca del cómo aprenden los estudiantes, y pretende brindar ciertas respuestas al respecto, a partir del racionalismo crítico proveniente del pensamiento de Karl Popper como máximo exponente.

El racionalismo como pensamiento filosófico eleva a la razón por encima del conocimiento sensible, y sobre el valor cognitivo que tienen las demás facultades humanas, voluntad y sentimiento, anteponiéndola a la experiencia como fuente del saber verdadero.

Sus principales exponentes en la filosofía moderna fueron Descartes, Spinoza y Leibniz. Al respecto señalan que: «quien vio el error del empirismo el cual consistía en reducir lo racional a lo fáctico; la razón al puro hecho, si la razón se convierte en puro hecho deja de ser razón, si lo racional se convierte en fáctico, deja de ser racional»

El conocimiento humano se compone de unas verdades que se llaman de razón y otras verdades llamadas de hecho (Leibniz) es por tanto que la validez del mismo, debe sustentarse en una estrecha relación entre teoría y práctica, al decir de Popper: «la forma lógica de un sistema científico debe ser tal que pueda ser puesta de relieve; mediante pruebas empíricas, en un sentido negativo, debe ser posible para un sistema científico el ser refutado por la experiencia».

El acto de conocer supone el resolver la pregunta epistémica y metodológica en torno a cómo el hombre se apropia del mundo y de sus realidades.

Es en este acto, que el hombre está destinado a enfrentar los «problemas» que surgen en ese empeño que él tiene de conocer, vivir y ser mejor. Para solucionar estos problemas, el ser humano requiere conocimiento y, en especial dominio o competencia sobre la forma que adquiere dicho conocimiento, de tal manera que pueda apropiarse de las circunstancias y condiciones en las que se encuentra y pueda resolver los problemas, tanto prácticos como teóricos.

El conocimiento parte de problemas; tanto teóricos como prácticos. Erróneamente se ha entendido el conocimiento como la acumulación de datos o la percepción de hechos lo que supone un acto irreflexivo descartando de plano la teoría. Una teoría sin práctica es una teoría muerta y viceversa. Solo existe ciencia si teorizamos.

El método científico, de acuerdo con Popper, se fundamenta en una lógica que supone que a partir de problemas, se proponen diversas respuestas o soluciones.

Estas deberán ser objeto de la crítica objetiva y, si con ella se refuta la propuesta, se debe buscar otra solución al problema. Si la explicación resiste la crítica entonces se le acepta provisionalmente. Es así como la más estricta crítica de las conjeturas o soluciones alternativas que se proponen ante un problema, pueden entenderse como el fundamento del método científico.

Al método desarrollado por Popper se le ha denominado «Racionalismo Crítico», en donde por crítico se entiende, el uso de la crítica como forma de rechazar hipótesis y como posibilidad de alcanzar una mayor aproximación a la verdad; y el criterio de verdad está dado a su vez en cuanto una proposición concuerda con los hechos. Por ello, un enunciado puede constituir una aproximación a la verdad más que algún otro enunciado.

Dado que hay infinidad de teorías posibles, estas se deben formular de la manera más explícita, pues al existir teorías alternativas es necesario poder discriminar entre ellas y escoger así la mejor en cuanto a su poder explicativo o interpretativo. La clave está en definir si una teoría es refutable o contrastable.



Uno de los aportes más significativos de Popper es su enfoque crítico de la ciencia, a partir de la contrastación, la refutación, la falsación de las teorías, puesto que antes la visión única de la ciencia era la comprobación. Sin embargo también cabe formular la pregunta ¿acaso el Racionalismo Crítico no conduce a un relativismo científico en el cual quien critique no puede ser muy objetivo, lo cual afectaría en gran medida el conocimiento?

Por otro lado, se ha de reconocer que el Racionalismo Crítico lleva implícito un carácter axiológico en la medida que exige que en el avance del conocimiento exista la tolerancia, reconociendo que se puede estar equivocado o que las ideas de los demás, difieren o no contrastan con lo que cada uno de nosotros da por cierto, aceptando el pluralismo crítico y validando la libertad de pensamiento y de discusión como valores supremos.

Para sustentar un poco lo anterior, se retoma la teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner, la cual surgió como producto del estudio y la reflexión crítica que se hizo a la Psicometría como método único para medir la inteligencia y a la teoría planteada en el libro *The Bell Curve* escrito por Herrnstein, profesor de psicología en Harvard, y Murray un científico político del American Institute, en el cual sostenían que es mejor concebir la inteligencia como una sola propiedad que se distribuye en una población siguiendo una curva normal, en forma de campana. Es decir, hay relativamente pocas personas con una inteligencia alta (por ejemplo, un CI superior a 130) o muy baja (un CI inferior a 70) y la mayoría de las personas se agrupan en la zona intermedia (un CI de 85 a 115). Además los autores planteaban la inteligencia y sus variaciones como un producto de la genética.

En su teoría Gardner define las inteligencias como «Un potencial biosicológico que posee el ser humano para procesar ciertos tipos de información de unas maneras determinadas» o bien como «la capacidad para encontrar y/o resolver problemas o para crear productos que son valorados en uno o más contextos culturales, estableciendo para ello, las bases para la adquisición de nuevo conocimiento»¹

Propone una lista tentativa de siete inteligencias (lingüística, musical, lógico-matemática, cinestésico-corporal, espacial, Intrapersonal, e interpersonal.)²

Las cuales son sustentadas en criterios que parten de la biología, la psicología evolutiva, y del análisis lógico así como desde otras disciplinas.

Al hacer una revisión detallada de la teoría de las inteligencias múltiples, se encuentra que ésta responde a una filosofía de la educación centrada en la persona, entendiendo que no hay una única forma de aprender.

Esta teoría esta basada en pruebas empíricas procedentes de otras disciplinas como las neurociencias (estudio del cerebro) y la ciencia cognitiva (estudio de la mente).

Podría decirse que se suscribe dentro de un relativismo cultural y desde un contextualismo epistémico, en el sentido que plantea que el conocimiento y las inteligencias deben valorarse teniendo en cuenta el contexto del sujeto y la manera como éstas pueden contribuir a resolver problemas o a crear productos que tiene valor para una cultura determinada.

En cuanto a si se puede o no, refutar o confirmar, la teoría de las inteligencias múltiples Gardner, puede decirse que esta no ofrece en forma explícita proposiciones cuya validez se pueda evaluar en forma sistemática, sólo ofrece datos que hablan de las características y validez de cada inteligencia; lo que en alguna medida hace que pierda un poco su carácter científico en la medida que no existe un conjunto de pruebas plenamente establecido que permitan determinar «experimentalmente» estándares o saberes universales para determinar la existencia de cada inteligencia en particular, lo cual se sustenta en el racionalismo crítico cuya postura esta orientada a asumir que el conocimiento es la interpretación de las experiencias. Colocando un énfasis en lo cualitativo dando gran importancia a las técnicas sistemáticas y empíricas, para obtener datos con lo cual se busca un equilibrio entre el conocimiento y la acción.

A pesar de ello, los estudios que se han realizado acerca del desarrollo y funcionamiento del sistema nervioso confirman la existencia de las inteligencias propuestas por Gardner. Evidencian muestras de la estructura neurológica de ciertas capacidades como el procesamiento lingüístico, matemático, musical, etc.

La teoría de las inteligencias múltiples se acerca a otras teoría que compiten con ella pero que no han logrado falsearla, pero si de alguna manera corrobora-

1 Gardner Howard. «La inteligencia reformulada». Editorial Paidós. Barcelona. 2001 Pág. 44.

2 Perspectiva planteada por Gardner, en el texto sobre «Estructuras de la Mente». Del Fondo de cultura económico. México. 1987.

rarla, tal es este el caso del enfoque biocultural de Stephen Ceci. En el cual se descarta de plano cualquier prueba psicométrica como medio para determinar el grado de capacidad e inteligencia de un individuo. O bien otras como el énfasis de David Olson en los medios de comunicación y en los sistemas de símbolos, la sensibilidad cultural planteada por Patricia Greenfield, el enfoque modular propuesto por psicólogos como Steven Pinker, lingüistas como Noam Chomsky y la más reciente propuesta sobre la inteligencia hecha por Robert Sternberg con su modelo triárquico en la que propone tres facetas distintas de inteligencia, que él llama diferencial, experiencial y contextual, y a partir de las cuales ha diseñado medidas para cada una. En su teoría es irrelevante el hecho de que una persona este procesando palabras, imágenes o formaciones corporales u otros materiales del mundo personal o natural, Sternberg es partidario de una noción horizontal de la mente, presupone que operan los mismos componentes independientemente del tipo de material que se posee. Lo que lo distancia de Gardner es que su propuesta se guía por los ítems lingüísticos y lógicos tradicionalmente empleados, y que la perspectiva de Gardner se orienta más a partir de los potenciales que se activan o no, en función de una cultura determinada.

Hasta ahora la inteligencia se había limitado a las capacidades lingüísticas y matemáticas, con la teoría de las inteligencias múltiples es posible promover el avance del conocimiento ya que no solo se presenta al conocimiento como el resultado de la capacidad que tiene la persona para resolver problemas, si no, que se favorece el desarrollo en la persona, de la capacidad para crear productos como obras de arte, experimentos científicos, producciones literarias, técnicas o métodos para cualificar un área o disciplina, basándose para ello en una o más inteligencias. Por otro lado esta teoría, abre el camino a nuevas formas de evaluación de la inteligencia, rebasando las antiguas pruebas para determinar el CI de las personas.

Si bien es cierto que el tema de la inteligencia ha pertenecido a la psicología, necesariamente con el surgimiento de esta teoría, cada vez serán más las

disciplinas desde las cuales será explorada (genética, la pedagogía, las neurociencias, entre otras). Así mismo, se generará un mayor interés por la aplicación de propuestas alternativas en relación con el estudio de la inteligencia humana en los distintos contextos culturales y sociales, como la novedosa implementación de la Enseñanza para la comprensión.

La teoría de las inteligencias múltiples enfrenta el desafío de los sistemas de inteligencia artificial los cuales buscan modelar la inteligencia humana en sistemas computacionales, pero lo resistes, en el sentido que aún las capacidades del hombre están por ser explotadas y que hasta ahora, es claro que la máquina no podrá reemplazar al hombre el desarrollo de su inteligencia emocional.

A partir de los numerosos estudios y experiencias que se han tenido con la implementación de la teoría de las inteligencias múltiples (en Estados Unidos con el proyecto Cero de Harvard y con el proyecto Spectrum,) esta es una teoría que tiene un alto grado de validez, por que se identifica con el racionalismo crítico en el sentido que puede favorecer el progreso, la resolución de problemas, y brindar elementos para aclarar y decidir si se realiza suficiente esfuerzo crítico, desde el acto de la pedagogía, aportando sin duda elementos valiosos, principios para la enseñanza educativa, buscando una conjunción entre la filosofía de la educación y la enseñanza de las ciencias. Así mismo, la teoría de las inteligencias múltiples tiene en cuenta la lógica de contexto para su adecuada implementación, Orienta al desarrollo de las competencias humanas para que la persona sepa actuar con sentido crítico, al mismo tiempo que se opone a la lógica del mercado y de la profesionalización marcada por estándares que etiquetan a las personas como aptas o no para determinada función o labor ya sea académica o no. En ese mismo sentido, procura la libertad de pensamiento reconociendo otras formas de acceder a la verdad científica.

La teoría de las inteligencias múltiples contiene un alto sentido democrático, el cual se contrarresta con la autoridad a partir de la cual se venía manejando el tema de la inteligencia por parte de las comunidades académicas y científicas.





Bibliografía

- Gardner, Howard. «La inteligencia reformulada». Ediciones Paidós Ibérica. Barcelona, España. 2001.
- Ortiz de Maschwitz, Elena María. «Inteligencias múltiples en la educación de la persona». Editorial Bonum. Buenos Aires Argentina.
- Gardner, Howard. «Estructuras de la mente». La teoría de las múltiples inteligencias. Fondo de cultura económico. México, 1987.
- Campbell, Linda. Campbell Bruce y Dickinson, Bruce. «Inteligencias múltiples». Usos prácticos de enseñanza y aprendizaje. Editorial Troquel. Buenos Aires, Argentina. 2000.
- García Morente, Manuel. «Fundamentos de filosofía e historia de los sistemas filosóficos». Editorial Espasa. Madrid, España. 1979.
- Montes de Oca, Francisco. «La filosofía en sus fuentes». Editorial Purrúa. Argentina.
- M. García, Marcos. «Historia de la filosofía». Editorial Alambra Mexicana. México, 1998.